

EL BALUARTE

PERIODICO POLITICO Y DE VARIEDADES

Director, Antonio Burgos.

Administrador, Ladislao Sosa.

Año I.

Panamá, R. de P., Mayo 8 de 1908.

Número 5

RICARDO ARIAS

CANDIDATO DEL PARTIDO CONSTITUCIONAL A LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA

CUERPO DE REDACCION:

HONORIO GONZÁLEZ GUILL
RICARDO J. ALFARO
SEBASTIÁN VILLALAZ
J. D. AROSEMENA
ALFONSO FÁBREGA
DARÍO VALLARINO
JOSÉ ANTONIO ZÚBIETA
GREGORIO MIRÓ D.

EDUARDO CHIARI
AURELIO ALMENGOR C.
SALOMÓN PONCE AGUILERA
JUAN J. AMADO
HÉCTOR CONTE B.
BENJAMÍN QUINTERO A.
CARLOS L. LÓPEZ
ÉRASMO MÉNDEZ.

IDEALES

No es una paradoja que la fe transporta montañas. A poco de meditar en esta sentencia se verá que es, al contrario, una verdad indiscutible. La fe conforta para el trabajo. La fe da constancia, que es lo que principalmente se necesita para el buen éxito de cualesquiera empresas. Perseverar es vencer. La perseverancia allana los obstáculos que parecen más insuperables.

Es la fe inspiradora perenne de los grandes hombres encargados de realizar toda idea redentora. La fe es la antorcha que les ilumina el camino. Ella les muestra las encrucijadas y los abismos que hay que salvar; ella pone en sus manos los recursos de que deben valerse y hacer eficaces los medios de acción; sin fe nada se lleva a debido término.

Los partidos políticos, organismos complicados que se mueven por diversos y también complicados resortes, que viven de todos y de legítimos intereses, necesitan de la fe para mantener la unidad de acción sin la cual toda su labor será vano movimiento. Fe en los principios que se sustentan, porque son los principios el alma de los partidos, porque el amor a los principios debe ser el móvil principal de sus actos. Partido que se mueve solamente por odio a los principios estables y fundamentales de la sociedad, tiene que caer necesariamente en las más grandes inconsecuencias y acabará por desacreditarse en el concepto público.

Todo partido que aspire a tener larga vida, necesita un Jefe que inspire fe a sus parciales, porque de no haber recíprocamente una fe siempre pronta, siempre activa, tiene que venir una laxitud cuyo resultado a la larga será peor que la misma muerte.

No se puede vivir sin luchar y la fe es necesaria para ello. El partido que pretenda vivir sin luchar, mostrará que carece de la condición más esencial de su existencia, porque tal deseo será indicio cierto de que ha perdido la fe en los principios que sustenta, ó en el Jefe que lo dirige, porque éste no ha tenido fuerza para inspirarla por carecer de ella en el grado necesario. Un partido así está irremisiblemente perdido.

El Partido Constitucional viene dando muestras de vitalidad que, en medio de los azares de la lucha, nos sirven de consuelo.

La calma de que gozábamos en días pasados era indispensable preparativo para el combate que comienza y en el cual hemos entrado con fe.

El silencio del Jefe ha dado lugar apenas al momentáneo extravío de muy pocos de nuestros copartidarios, de aquellos mas impacientes, quienes en su misma impaciencia han demostrado su poca fe en el Jefe del Partido; mas ellos, así lo esperamos, no persistirán mucho tiempo en el error y volverán a aquilatar su fe y a ocupar, de consiguiente, su lugar en las filas. El grueso de éstas ha entrado en rigurosa formación, y sigue imperturbable el camino emprendido el 20 de Febrero de 1904, atento solamente a la voz, no en vano esperada del Jefe en quien ha puesto su confianza y a quien no abandonará en el momento del peligro si lo hubiere, ni en el de entonar los himnos de la victoria al concluir la presente campaña, preparándose al propio tiempo para las que sigan.

El Partido Constitucional, obra del Doctor Amador, está destinado a muy larga vida y no es la presente su última prueba.

Los males que vino a remediar quedarán aún latentes hasta nueva ocasión propicia, y necesario será estar prevenidos.

Importa, pues, seguir con la misma fe, porque ella nos dará la misma constancia, porque la fe congelará las aguas bajo nuestros pies.

Nuestra Labor

Defender los ideales políticos de una colectividad perfectamente organizada es labor encomiástica que se imponen los periodistas inspirados en los legítimos derechos de la causa a que pertenecen; y ello porque no es concebible que se reciban ataques de la parte contraria, sin que se oponga la menor protesta, desde luego que tal conducta daría margen a que se nos tildara invadidos de debilidad suma.

Tal debe acontecer en los que se relaciona tanto con la doctrina misma que alimenta las agrupaciones, como en el presente caso, por ejemplo, en que se debate públicamente cuál personaje de los dos postulados para candidatos a la Presidencia de la República en el próximo periodo constitucional, es quien más acorde se halla con los verdaderos intereses de la Patria y con los del partido a que pertenece, de cuyo seno surge, presentándose a la opinión consciente de las multitudes.

El Partido Constitucional, presidido por los hombres de aquilados criterios conque cuenta, acordó reunir en esta capital una Convención de Delegados de los Directorios Provinciales a fin de que esa angusta Corporación, genuina representante de la voluntad popular llevara a la práctica el importantísimo problema de la adopción del candidato que debía sostenerse por el Partido en las próximas luchas; y dadas las circunstancias que se atravesaban, en que ya una pequeña parte de esta gloriosa comunidad, haciendo lujo de impaciencia, había declarado por sí y ante sí que el candidato oficial de los constitucionales no era sino don José Domingo de Obaldía, no habría podido conseguirse de momento otra representación que más se conformara con las aspiraciones del Partido en toda la República, que la que formarían los expresados delegados, toda vez que los Directorios que los enviaba lo eran al mismo tiempo de los respectivos Distritos, cuya voz de aprobación se hizo sentir sin pérdida de tiempo.

Reunida la Convención Nacional en esta ciudad, dos de sus miembros, los delegados por Chiriquí y Coclé, persuadidos de la certidumbre de que el candidato que la mayoría proponía se postular estaba muy distante de ser el de las simpatías del microscópico número disidente, con el cual comulgaban en propósitos, tuvieron a bien tomar las de villadiego, pretextando entonces que tal determinación obedecía a que ellos no se consideraban legítimos voceros del Partido en las Provincias que representaban, bautizando de igual manera a los demás miembros de la mayoría.

Se nota en esto manifiesta inconsecuencia, porque cuando se acercaba el día 11 del pasado mes, fecha en la cual debía celebrarse la sesión inaugural de esa Corporación, los poquísimos partidarios del señor de Obaldía, con insistencia rayana en demasiado amor, agotaban todos sus recursos para conseguir que en ella tomara asiento el mayor número de Delegados obaldistas posible, suponiendo firmemente que de la decisión que allí se tomara

dependía el triunfo de sus ideales. Desde luego, resalta la idea de que en el convencimiento de ellos sí estaba la indiscutible personería de la Convención, para resolver asuntos trascendentales como los que ha llevado a término.

Quedaron, pues, sólo cinco delegados que con la mayor regularidad siguieron asistiendo a todas las sesiones. Estos respetables señores, hombres de innegables vastitudes intelectuales, hallándose suficientemente investidos de extraordinarias facultades y teniendo en cuenta poderosas circunstancias, acordaron postular como único candidato del Partido Constitucional, al distinguido hombre público don Ricardo Arias, ya que hoy por hoy ninguno de su seno podría reemplazar con mayor lucimiento al benemérito doctor Amador Guerrero, en el elevado cargo de primer Magistrado de la Nación.

A este tan juicioso como trascendental acontecimiento han correspondido todos los pueblos del Istmo, ya con numerosos telegramas, ya con agramadoras adhesiones, que publicaremos luego para demostrar con hechos y no con hablillas de parque, la popularidad que se agita en torno del señor Arias, único candidato reconocido por el constitucionalismo.

Pero llevada la obra hasta ese punto, necesario se hacía imprimirla una fuerza poderosa; y de ahí que nosotros, jóvenes de aptitudes humildes en achaques periodísticos, pero eso sí, bien intencionados, hayamos tenido el arrojo de lanzar al público esta hoja, dedicada al servicio de la causa en que militamos y a la defensa de nuestro candidato, inclinando a su favor todas las energías que nos alientan para soportar con alteza de carácter la campaña eleccionaria ya empeñada.

En ella han venido publicándose artículos serios tendientes todos a contestar cargos injustificados en contra de nuestra conducta y a demostrar la legitimidad de los derechos que defendemos, sintetizados hoy en la persona de nuestro candidato, el señor Ricardo Arias.

Esta línea de proceder, como ya hemos dicho, nada tiene de censurable y antes bien propende a ilustrar el punto materia del debate, sin descender jamás a insultos personales, terreno por demás resbaladizo, siendo como es la humanidad susceptible de errores.

No está, pues, en nuestro deseo apasionar la discusión y han sido nuestros mejores anhelos limitarnos siempre a lo que a políticamente hablado se refiere; y si bien desde las columnas de los periódicos contendores y hojas volantes sin firma responsable, se han formulado cargos iracundos contra el señor Arias, sin que para ello hubiera dado motivo alguno este eximio ciudadano, no se nos ha visto bajar aún un peldaño siquiera de la altura en que la decencia y el decoro nos han colocado, dejando que el público sensato confiera el fallo que tales producciones merecen.

Mientras tanto, seguiremos imperturbables por la senda que nos hemos trazado, respetando en todo tiempo la dignidad agena.

Lógica de LA OPINION

COMPARACION.

El número 5 de *La Opinión* registra en sus columnas un artículo en que hace el recuento de los beneficios que al país ha producido el funcionamiento del Banco Hipotecario y Prendario creado por ley de 1904.

Somos nosotros de los primeros en conocer tales beneficios, de manera que hasta aquí nada tenemos que observar al articulista; pero es el caso que el escritor del periódico obaldiista se limita á hacer tal enumeración, no que á renglón seguido, haciendo uso de una lógica de nueva invención, zona así:

"Cuando un candidato nada dice su programa acerca de una institución benéfica, esta desaparecerá con el triunfo de aquél".

"El señor Arias no ha hecho alguna en su programa al Banco Hipotecario y Prendario".

"Luego el Banco Hipotecario y Prendario dejará de existir tan pronto como el señor Arias escale el Poder".

Pero el señor Arias no sólo ha dejado de hablar expresamente del Banco sino de muchas otras cosas igualmente útiles y benéficas, porque su programa, documento de estilo elevado, como ya hemos dicho, no podía tener un inventario de cuanto existe en el país, de manera que sacando tan importante pieza las consecuencias lógicas que deduce el escritor de *La Opinión*, vendrá á parar en que el señor Arias no ha hecho nada.

Escuche, señores, el Museo Nacional, cuanto hoy existe en el país!

Aplique el articulista la misma lógica á su candidato y tendrá que condescender el señor Obaldía al por no quedaría en la nación piedra sobre piedra, pues este señor no solo ha dicho nada sobre el Banco Hipotecario, sino que ha guardado el más absoluto mutismo acerca de la manera como ejercería el gobierno del estado; decir que piensa gobernar con todos los partidos—graciosa utopía!—es no decir nada.

Los propósitos que el escritor á nosotros referimos atribuye al señor Obaldía respecto al Banco Hipotecario son, pues, puramente antojadizo: todas esas bellezas que *realizará* el señor Obaldía no tienen más fundamento que la fecunda fantasía de su negirista.

Obras son amores, señores de *La Opinión*. Querrían ustedes decirnos qué si el señor Obaldía tiene buenas intenciones para con el Banco, no le dió siquiera un piquito en los seis meses que ejerció el Poder Ejecutivo á pesar de que fué don Domingo quien firmó la segunda liquidación del presupuesto de gastos?

En ninguna de las actas publicadas del Consejo de Gabinete hemos encontrado constancia del voto que *La Opinión* atribuye á nuestro candidato notamos que á pesar de ser estos señores tan aficionados á ofrecer la publicación de documentos, no nos brindan esta vez con la famosa acta; esto prueba de que entre las dos únicas funciones que concede la Constitución al Consejo de Gabinete, no se incluye la de resolver solicitudes de los particulares.

Menos fantasía, menos lógica parmenes, menos palabras y más hechos, se-

Cualquiera que se haya detenido á pensar seriamente sobre la manera como se dirige la actual campaña presidencial á favor de don Ricardo Arias, tendrá que convencerse de que el triunfo ha de favorecer á nuestro candidato, pues, prescindiendo por ahora, de los méritos del uno y del otro candidato, basta tener en cuenta las personas que los rodean para llegar á esa deducción.

Apoya al señor Arias lo más serio del país y á su lado están hombres del prestigio del General Santiago de la Guardia, cuyas dotes administrativas ha reconocido el país entero y cuya probidad es alabada hasta por sus más encarnizados adversarios: don Federico Boyd quien apesar de no haber colaborado en el Gobierno en puesto público alguno, es el segundo Designado de la República y hombre de honorabilidad á toda prueba. Estos dos hombres han estado figurando á la cabeza de respetables agrupaciones políticas y han prestado todo su apoyo moral y toda su influencia política en favor de la candidatura Arias, en lo que con entusiasmo los han seguido sus numerosos amigos políticos.

En cambio, los *leaders* de la candidatura Obaldía son jóvenes que, si bien muy simpáticos, consideramos individualmente, carecen de espaldas políticas, y nada pueden por consiguiente aportar en beneficio del candidato. Yo mismo he observado, en los amigos del señor Obaldía, un contraste con la política de *bolas* exhibida por el obaldiismo y con su falta de seriedad, y lo prueba el hecho de que ninguno de los que hasta hoy han suscrito la candidatura Arias, se ha arrepentido de lo hecho, ni ha retirado su firma de las adhesiones, lo contrario de lo acontecido con un número considerable de las personas que firmaron las adhesiones en favor del señor Obaldía.

Este es el resultado de la inexperiencia de los jóvenes á quienes ha entregado don J. D. de Obaldía la dirección de su campaña presidencial. Ellos se han contentado con imaginarios triunfos de momento sin pensar en que el engaño había de ser descubierto más ó menos temprano.

No hemos querido considerar en este artículo el apoyo que pueda prestar al señor Obaldía el partido liberal, pues si bien es cierto que algunos de sus miembros son visiblemente obaldiistas, hay una gran porción de este mismo partido que prefiere la candidatura Arias y otros que están por la abstención ó por que se vote por candidato propio.

Paréntesis

En estilo y fondo que denotan una tristísima decadencia de fuerzas y de entusiasmo, trae *La Opinión* número 5 un artículo que no sabemos cómo ni por qué figura en las columnas editoriales, y cuyo mote *Rumbos* nos hace la misma impresión que ver colocada una cabeza de paloma en el cuello de una serpiente. El artículo, en efecto, es intencionado y veneno es su sal principal, y aunque no estamos dispuestos á descender de nuestro lenguaje, vémonos de mal grado precisados á ocuparnos en contestar dicho artículo, conservándonos á la altura que determinan la sacridad de nuestra causa, el amor á nuestra Patria, el

de la persona de nuestro candidato que entraña hoy las aspiraciones del partido.

Habla *La Opinión* de que nosotros hemos tirado la primera piedra en la *nueva faz* de la lucha, con artículos "lastimosamente inmorales contra el señor José Domingo de Obaldía." (!) Tenemos la satisfacción de que no piense con el articulista la parte seria de la sociedad, la cual unánimemente ha emitido conceptos honrosos por demás para este "flamante cuerpo de redactores" de EL BALUARTE, y hasta sabemos que S. E. el señor Presidente de la República ha señalado nuestra hoja como modelo de cultura y moderación. Pero es que, según se colige por el grito de dolor lanzado por *La Opinión*, la personalidad del señor Obaldía no debe ser *mirada* tan siquiera, pretensión esta que dice muy á las claras lo deleznable del terreno que pisan nuestros adversarios. Nosotros lamentamos no poder complacer á nuestro muy apreciado colega, pues estamos obligados á justificar nuestra oposición al señor Obaldía, y mal podríamos alcanzar esta justificación si no es haciendo un análisis de las partes que informan su personalidad política para comprobar de este modo al país, que el caballero don Domingo no reúne las condiciones suficientes para ser presidente. El hombre que se ofrece postulado como candidato, y que se ha de escapar de la mano y de la sujeción de hecho al escarpelo de los ciudadanos, ¿quién tiene interés la suerte de su Patria, y si acepta, voluntariamente se somete á un examen popular y minucioso. Esto, por ejemplo, lo sabe bien nuestro candidato y nosotros sus sostenedores, y consecuentes con el concepto que nos merece el señor Arias, hemos rotulado nuestro periódico EL BALUARTE, donde no pueden penetrar los disparos de nuestros enemigos.

Una sonrisa desdeñosa, tristeza profunda después y lástima grande ahora, es lo que nos ha inspirado el estribillo de los sostenedores de la candidatura Obaldía, consistente en que "los más ardientes defensores del señor Arias hoy, son los mismos que ayer no más no encontraban en castellano un término lo suficiente denigrante para aplicárselo." He aquí la elocuencia de la impotencia. Cuando se ocurre á medios tan ineficaces como ridículos es porque la muerte se aproxima, y allí está el general Francisco de Paula Santander arrojando espuma por la boca en sus extortores, vencido por la verdad y la razón que vierten de los labios del General Borrero. *Dá, que vienen dando*, dice un refrán vulgar. ¿Quiénes son hoy los más y los más entusiastas sostenedores del señor Obaldía, el amigo de cuarenta años de Amador? ¿no son aquellos que han lanzado dictérios é injurias contra el fundador de la República? En cambio, los guardistas jamás tuvieron para el venerable anciano otra cosa que respeto, y si un tiempo no estuvieron codeándose con Su Excelencia, fue apenas un incidente, un desacuerdo hijo de su misma lealtad y amor á la causa, comprobados hoy por la actitud de la mayoría del partido. Y no queremos extendernos más sobre este tema, porque por

que no queremos.

vamos á concluir, observando á *La Opinión*, que no nos van adelante en las oposiciones para el sacrificio "de una gota de sangre." Convenidos como lo somos, iremos hasta el fin con la misma abnegación y entusiasmo de hoy, y sepan una vez por todas que no son las amenazas lo que nos detenernos en nuestro camino, sino que siempre hemos estado

Armas obaldiistas

Aunque los esfuerzos que los obaldiistas hacen en pró de su candidato son redoblados y continuos, creemos que el éxito no les ha de coronar al fin de la jornada porque se están valiendo de medios tan dañinos que á fuerza de mal intencionados llegan á ser ineficaces. El modo favorito de atraerse adeptos en el cuerpo de policía es el de amedrentar á los pobres agentes diciéndoles que apenas éntre nuestro candidato á ejercer el poder se les rebajará á treinta pesos mensuales (!!!) el sueldo de que hoy disfrutan. En Taboga se hizo correr maliciosamente la voz de que la isla sería regalada ó vendida á los americanos tan pronto como sea Presidente de la República el señor Arias y de tal suerte, con algunos de los sencillos isleños que se tragarón semejante rueda de molino, lograron aumentarse las escuálidas filas del obaldiismo. Motivo de infelices declamaciones es el carácter serio, firme y austero de nuestro candidato por esa causa, á quien se le presentará al pueblo con el título de "el hombre que ayer se presentó como candidato por la primera Designatura, se le quiere convertir en espectro aterrador con que se intenta infundir horroroso pánico al doctor Amador, como si éste pudiese temer algo de aquellos que no tienen para con él resentimientos ni rencores y que han olvidado ya todo lo relacionado con aquel incidente político, único que pudo haberles distanciado. La mejor justificación de esos señores es, primero, la conducta que observaron durante el tiempo que siguió á aquella lamentable divergencia de opiniones y segundo, el camino que hoy siguen confundidos en la falange compacta y vigorosa que forma el glorioso partido constitucional. Otro recurso de los obaldiistas es el de presentarse como víctimas únicas de agresiones periodísticas concebidas en términos soeces é insultantes. Es cierto, desgraciadamente, que de ambos lados ha habido reprobables excesos, pero hójese con detenimiento y sin parcialidad la prensa pasquinera y se verá que á quien más procacidades é indecencias se han prodigado es á nuestro candidato, á cuyos adeptos, lo mismo que á él, se nos ha llamado desde salteadores del Tesoro público, para abajo. No forma EL BALUARTE en esa prensa, ni tampoco la combate ni la combatiré. Seguimos imperturbables la senda que hemos escogido porque para defender causas como la nuestra, lo primero es cumplir siempre con los preceptos del honor.

A los jóvenes de "El Baluarte"

Mi primera palabra para ustedes, jóvenes de mi aprecio, es una expresión de gratitud. Al fundar ustedes un periódico que está llamado por su eficiencia y por su objeto, á ocupar puesto culminante entre los órganos del pensamiento nacional, han descendido hasta la esfera humilde en donde se oculta mi modesto nombre; me han considerado ustedes digno de colaborar en la gran evolución política, que yo estimo redentora, que ustedes han emprendido, y esta distinción, tan honrosa como inmerecida, obliga seriamente mi personal gratitud.



mi espíritu la laxitud del cansancio, y matado en mis ensueños las energías de la ambición. Pero al verlos á ustedes llenos de fe en el porvenir, abriendo con mano robusta la puerta que guía hácia la verdadera grandeza de la Historia, evoco con voluptuosidad los bellos días de la Democracia, y siento el contagio de su entusiasmo comunicativo.

Debo también dar á ustedes las gracias, por otra consideración de carácter más egoísta: Liberal irrevocable por temperamento y por Escuela; miembro de una agrupación que durante toda mi vida ha permanecido atada continuamente al poste sombrío de la proscripción y de la iniquidad, la más ferviente aspiración de mi espíritu es oír un día pronunciar sobre la tumba en donde yace enclavado ese eterno Lázaro, la palabra evangélica de redención y de vida; verlo de pie enamorado de sus ideales exelsos; concurrir gozoso á colocar su grano de argamasa en el edificio secular de la felicidad común. Cerradas como han sido para siempre entre nosotros, las puertas del templo de Jano, esa deseada solución no puede esperarse ya de la espada, sino de transacciones honrosas que aconseja el patriotismo y que la Ciencia preconiza; la voz salvadora no se escuchará, como los decálogos hebraicos, entre el fragor de las tormentas, vendrá del silencio del gabinete, como una prenda de fraternidad, como la sublime eucaristía de la concordia y el amor.

RICARDO ARIAS pronunciará esa palabra; yo he leído esa promesa inédita en sus confidencias amistosas. El Liberal, el constitucional, el sincero patriota, no quiere divisiones en la familia istmeña; él sustituirá con un vínculo de solidaridad eterna los odios y diferencias del pasado, la paz y el trabajo que unifican y enaltecen son su aspiración, y el amor de todos sus conciudadanos el único premio que anhela por todos sus sacrificios. Ustedes trabajan por el triunfo de su candidatura y ése es el segundo título que, como les he dicho, tienen á mi reconocimiento como liberal perdurable.

Meditad la Carta-programa de ese caudillo y encontrareis en ella condensadas todas las más legítimas aspiraciones del patriotismo. Lo pequeño y lo grande; la abstracción y el guarismo; el detalle y la síntesis, todo lo abarca en sus ensueños de bienestar y de progreso.

Después del camino que une los pueblos en el espacio, consagra su atención á la idea que une las generaciones en el tiempo. El vapor y la locomotora al lado del silabario; la ciencia hermanada con el arte; el trabajo con la virtud; la ambición que estimula el producto, con la previsión que produce la economía; la liberalidad que se traduce en la libertad de los cambios, combinada con la prudente protección de las industrias patrias que demanda nuestro desarrollo incipiente; y las más generosas concesiones á la Nación protectora, garante de nuestra soberanía, y de nuestra vida autonómica, aunadas con esquisito instinto de conservación que es la salvaguardia segura del grupo étnico y de la integridad nacional. En suma, la Carta-programa es una síntesis sublime, es la aspiración patriótica de una alma noble, que no aguarda más que la colaboración de sus conciudadanos para manifestarse como una deslumbradora realidad.

En esa colaboración, espero que tocará más de un capítulo al partido liberal, si es que nuestros conductores no han perdido la noción sencilla de la

Trabajen ustedes, jóvenes amigos, por la noble causa que han abrazado. Aunque la debilidad de mis fuerzas y mis particulares circunstancias, no me permiten ayudarlos en la extensión del deseo, me será grato ver que el triunfo, que es la obra de Dios, por más que otra cosa digan, corone sus esfuerzos, para bien de la patria istmeña, y de todos los que, arrastrados por el oleaje incesante de la civilización, empujados por los azares de la lucha de la vida ó en cumplimiento de inexorables leyes sociológicas, vienen á asombrarse hoy bajo su bandera generosa y hospitalaria.

Colón, Abril 24 de 1908.

SU CORRESPONSAL.

El Baluarte en la República

Taboga, Mayo 3 de 1908.

Señor Director del BALUARTE,

Panamá.

Estimado amigo:

Como se ha querido hacer aparecer esta simpática población como la eterna opositora, la eterna enemiga de todo lo que se parece á gobierno constituido y como ese hecho es enteramente falso, me voy á permitir hacer á usted algunas declaraciones tendientes á demostrar lo contrario:

Los taboganos, que son todos hombres pacíficos y de trabajo, no han hecho jamás de la política profesión.

Accediendo desde el mes pasado á insinuaciones de un paisano, que había adquirido compromisos con el obaldismo y que los engañó como á párvulos, haciéndoles creer que esa era la candidatura del Partido Constitucional, firmaron algunos una manifestación en favor del señor Obaldía. Y además, porque usando armas vedadas *sotto-voce* se les deslizó al oído una especie calumniosa, que cándidamente fué creída por algunos: "que si Arias subía vendería Taboga á los americanos". Como si el señor Obaldía tuviera mejores nexos con este peñón y en general quisiera su país mejor que el señor Arias.

Hoy ha llegado aquí una hoja en la cual figura la primera y segunda y última adhesión de Taboga, de que he hablado á usted más arriba. En ellas hay VEINTE nombres ficticios, puesto que nadie, nadie los conoce aquí. De ese modo ha podido tener esa manifestación millares de firmas; pero con ese sistema puede don Alberto engañar á los de afuera, mas nó á nosotros que todos nos conocemos desde la cuna.

Le enviamos la primera manifestación que apenas hemos empezado á levantar á favor de nuestro candidato; á esta seguirán otras, así como un sín número de protestas de los engañados. Por hoy vá una protesta de diez personas.

Hasta mi próxima y créame:

Su amigo y copartidario.

PLUTARCO.

Bocas del Toro, Abril de 1908.

Señor Director de EL BALUARTE,

Panamá.

Muy distinguido señor y amigo:

Vine agradablemente sorprendido al leer el primer número de su acredi-

quis mi nombre figuraba en la lista de los Corresponsales, honor del que no me creo merecedor, distinción que gustoso acepto y doy á usted, por ello, un millón de expresivas gracias.

Comienzo esta carta bajo los mejores auspicios; la labor patriótica de los buenos constitucionales de Bocas del Toro y su provincia no puede ser más fecunda, y todo hace esperar que el éxito coronará el esfuerzo de todos. Se viene, desde un principio, obedeciendo con toda lealtad y disciplina la voz de mando, y fieles á la consigna, no hubo, ni hay y menos creo habrá desmayos y traiciones, propios de espíritus pusilánimes y veleidosos.

El Directorio provincial, del que es su presidente el señor don Gonzalo Santos, cumple á entera satisfacción la obra encomendada; de tal suerte que, los triunfos se cuentan ya por cuantos actos se han realizado. Buena prueba de ello fué el acontecimiento de anoche, que merece los honores de grata y memorable recordación en la lucha política que actualmente nos ocupa. La premura del tiempo, pues hoy sale correo para esa, hace que sea hoy lacónico, pero expresivo, y, á vuela pluma, diré á usted y á sus lectores que se celebró una serenata espléndida, una manifestación popular, improvisada ayer mismo por unas cuantas personas amigas; la espontaneidad y entusiasta realización del acto que se llevó á cabo demuestran una vez más lo arraigado que se halla en este pueblo el afectuoso respeto y la sincera adhesión, hácia el candidato á la presidencia de la República, don Ricardo Arias. La comitiva se organizó en la Plaza Municipal, su kiosko estaba iluminado con vistosos faroles á la veneciana. Cuando ya hubo crecido gentío, el señor E. C. Outten tomó la palabra, como orador designado por el Directorio provincial. Explicó aquel el objeto de semejantes festejos: aclamar cumplidamente al señor Arias y entre los aplausos de la multitud y los acordes de una banda, y á la luz de una veintena de antorchas se procedió á un paseo cívico por las calles de la población. Cerca de doscientas personas de todas las clases sociales, daban al desfile un espectáculo conmovedor; la satisfacción se veía dibujada en todos los rostros. De vuelta á la Plaza Municipal, el doctor Felipe Rodríguez C. se dirigió á las muchedumbres y sus palabras fueron escuchadas con señaladas muestras de aprobación, y el pueblo enardecido por el entusiasmo, á voz en cuello, pidió que, quien estas cuartillas escribe, hablara y *velis nolis* brazos afectuosos me condujeran al kiosko y lo que faltó á mi elocuencia sobró, y con creces, á mi sinceridad y regocijo, repitiéndose calurosos vivas al Excelentísimo señor Presidente de la República, doctor Amador Guerrero, alma viviente de la independencia patria, factor verdadero de su gloriosa libertad y redención social. Cerrado el paréntesis (creo que dije en mala habla castellana) del período presidencial del eximio prócer, el actual primer Magistrado, obedeciendo con harta virtud cívica á la ley soberana de la alternabilidad democrática, surge allá en el cenit de nuestras consoladoras esperanzas, en la aurora de de otro feliz día, en un cielo sin nubes, la figura prestigiosa del señor Arias, el que por sus honrosos antecedentes llena las aspiraciones nacionales.

Al terminar mi arenga, marchamos á saludar al señor Gobernador general G. Viana, quien nos recibió placentero en su casa habitación en donde el señor Rubio leyó un brillante discurso. Por último, la comitiva, siempre en aumento, se encaminó al

que agasajó debidamente al repitiéndose los vivas entusiastas la palabra en aquel momento don Saúl Villamil, Inspector cial de Instrucción Pública, que frase galana brindó por la victoria nuestra causa, por la Convención del partido, por el señor presidente del Directorio provincial por el pueblo de Bocas del Toro.

Una nota simpática: al multitud junto al edificio de las se oyeron vivas á la Instrucción Pública y á los señores Lasso de y B. Quintero A. Eran ya las la noche cuando, sin incidente se terminaron aquellos festejos por su corrección y entusiasmo dos, auguran venturosos días á la Patria.

De usted muy atto. y S. S.

EL CORRESPONSAL

Semana telegráfica

Aguadulce, Abril

Erasmio Méndez,

Panamá

Desbarajuste completo en los diístas. Gran número ha vuelto otros, ávidos todos sufragar Arias.

Adriano Robles, Aurelio T. Nicanor Castillo S., Diego miento O., Juan B. Tap BONILLA.

(Autto.) R.

David, Mayo 1º de 1908

Señor Director BALUARTE,

Panamá

Segunda adhesión David f. Ricardo Arias lleva OCHOCIENTAS MAS.

TEÓFILO ALVARADO.—M.

Chitré, 30 de Abril de 1908

Santiago de la Guardia,

Panamá

Telegramas publicados La nión número cuatro [4], completamente falsos. Autoridades aquí debido decoro. Candidatura Obaldía desconcertada. Aseguramos triunfo candidatura Arias.

LEOPOLDO RÍO

Chitré, Abril 3

Ricardo J. Alfaro,

Panamá

Obaldistas perdidos ocurre venciones para alcanzar triunfo sorios. Partidarios Arias aumentan diariamente. Triunfo es nuestro

AVELINO PÉREZ.—A. S.

Aguadulce, Mayo 2.—Erasmio Mé —Panamá.

Manifestación espontánea de simpatía hecha por este pueblo candidatura Arias espléndida, no ob presencia de dos individuos en a amenazante quizá autorizados por quien ustedes supondrán. Con lámonos con ustedes. Afectísimo George, R. Echeverría, F. Bonil

Aguadulce, Mayo 2.—Antonio B Panamá.

Recibí telegrama. Congrat lujosa adhesión David candidato Arias. Aquí situación magnífica día. Trabajamos entusiasmados tualmente sigo excursión. Avis gos. Afectísimo.

JOAQUIN MENDE

Penonomé, Mayo 6.—Antonio gos, Panamá.—Situación que te ma de usted manifiesta es halaga Indudablemente el voto nacional rá al solio presidencial nuestro dato señor Arias.—Afectísimo cc diario, RAFAEL M. AROSEMENA.

Soná, Abril 24.

Ricardo Arias,

Panamá.

Dígnese aceptar nuestra sincera felicitación por patriótica y merecida designación hecha en usted como candidato a la Presidencia de la República. Convencidos además de que su nombre también está obligado responder a la patria y a la historia por el bien general del país. Afectísimos amigos.—(fdo.) Demetrio Dutary, A. Grajales, Dionisio Sosa, José Félix Sosa, J. M. Carranza, Arcesio Grajales, José M. Dutary, F. Ortiz A., José F. Calviño, Casimiro Bal, Ezequiel Calviño, Rodolfo Arosemena, Enrique Urdaneta, Julio M. Ramírez, Fidel Sánchez Q., F. Ortiz, Modesto Escartín, Victoriano González, Carlos Mayorga, Francisco Sánchez.

Los Santos, Abril 25.

Ricardo Arias,

Panamá.

Vuestra carta del 15 de los corrientes dirigida al Directorio Nacional del Partido Constitucional es un gran programa que honra a la Nación y al partido que os ha postulado candidato a la Presidencia de la República. Recibid pues mis felicitaciones y las seguridades de mi adhesión, Amigo,

(fdo.) JUAN M. PORCELL.

Santiago, Abril 23.

Ricardo Arias,

Panamá.

Del Distrito de Calobre se ha recibido para usted el siguiente telegrama: "Proclamación de usted para candidato Presidente República llena nuestras aspiraciones y le ofrecemos sincera cooperación. Levantamos adhesión que suscriben más de cien (100) personas. Afectísimos amigos, Juan Saavedra, Manuel Pascual Ballester."

Afectísimo,

OSCAR FABREGA.

Manifestación.

A la angustiosa expectativa en que, durante los tres últimos días, se ha hallado la gran mayoría del Partido Constitucional, con motivo de la renuncia presentada por el señor don Aristides Arjona, miembro conspicuo de ese partido, del puesto de Secretario de Estado en el Despacho de Gobierno y Justicia, sucedió ayer tarde un intenso regocijo al tenerse conocimiento de que el Excelentísimo señor Presidente de la República, no sólo se había negado a aceptar tal dimisión, sino que aprobaba, de manera expresa la conducta observada por el dimisente en el desempeño de ese alto cargo.

Algunas horas después, un numeroso y selecto grupo de amigos y partidarios del señor Arjona, se dirigió a su casa habitación con el objeto de presentarle sus parabienes por la nueva prueba de confianza que acababa de recibir del Jefe del Estado, y a congratularse con él por el triunfo moral que ese hecho implica para el Partido Constitucional, cuyo ilustre fundador ha demostrado una vez más—que su único anhelo es el engrandecimiento y la felicidad de la Patria, mediante la conservación y enaltecimiento de ese Partido que tiene como lema la verdadera concordia de la familia istmeña.

Con la afabilidad y cultura que le son propias, recibió el señor Arjona a los visitantes, y el señor Fernando Guardia, comisionado al efecto, significó al agraciado en escogidas frases el motivo de esa manifestación. El señor Arjona dió las gracias a los presentes en un bien razonado discurso en que puso de manifiesto la humensa gratitud de que era deudor al Excelentísimo señor Presidente, por el voto de aplauso y la muestra de confianza que le había dado, y sus propósitos de colaborar decididamente con él como

hasta aquí lo ha venido haciendo en pró del bienestar de la Nación y en beneficio del Partido a que pertenece, expresándose también en términos altamente honrosos acerca de la personalidad de nuestro candidato, señor don Ricardo Arias, de quien, entre otras cosas, dijo:

"El señor Arias es amigo del orden porque se ha levantado en él; respeta la propiedad, porque mediante el propio esfuerzo y con acrisolada honradez ha sabido adquirirla; ama la sociedad, porque en ella ha levantado un hogar que es modelo de virtudes, y ama la Patria, porque ha contribuido a formarla."

Al libar la primera copa de champagne, el felicitado excitó a la concurrencia a un brindis por el señor General don Santiago de la Guardia, quien correspondió con su acostumbrada facilidad y bien decir.

Momentos después, se despidieron los concurrentes, llenos de satisfacción por el resultado de aquel acto.

SUELTOS

UN amigo nuestro que nos merece completa confianza, se nos ha acercado para decirnos que los nombres de los vecinos de Churubé, El Caño, Olivo y Zapote, que figuran en la lista que a manera de adhesión a la candidatura Obaldía ha mandado el señor José Angel Carranza, han sido suplantados.

Cuidadito, amigo Carranza.....!

EN la Boyacá regresaron de Coelé los señores Carlos Clement y Leonidas Pretelt, después de hacer propaganda en aquella Provincia a favor de la candidatura Obaldía. En Penonomé fueron obsequiados con banquete por el Gobernador Ocaña, al cual asistieron los constitucionales señores José B. Calvo y Próspero González y los siguientes caballeros, miembros de la plana mayor del liberalismo en aquella sección: Modesto Rangel, Carlos George, Víctor Carles, Alejandro Mosquera, Ubaldino Isaza V., etc., etc.

El martes último llegaron de Bocas del Toro los señores José de Obaldía Jované y Nicanor A. de Obarrio, en asocio del señor doctor Carlos A. Mendoza.

Ya dirán «La Opinión» y «El Diario» que les calumniamos. Veremos si protestan ahora.

NOS escriben de Penonomé que en casa del señor Ubaldino Isaza V., miembro distinguido del liberalismo, hubo una reunión política a la cual asistieron el Gobernador Ocaña, don Leonidas Pretelt, don Modesto Rangel, don Alejandro Mosquera, don Carlos George, don Víctor Carles y otros liberales más.

Los constitucionales señores Angel M. y Antonio Herrera, obaldistas también, se negaron a asistir a esa reunión.

Verdaderamente los liberales se abstienen y los obaldistas no aceptan glias.

DESDE el día 5 de los corrientes se hallan entre nosotros los señores José Agustín Arango, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República ante el Gobierno de los Estados Unidos, y William Nelson Cronwell, Abogado Consultor de la Legación de Panamá en Washington.

EL BALUARTE presenta atento saludo de bienvenida a tan distinguidos huéspedes y les desea todo género de felicidades en la capital istmeña.

NOS escriben de Chitré que el prohombre del obaldismo en aquel Distrito, señor Alcides Domínguez, con el fin de conseguir algunas firmas para la famosa adhesión que ha anun-

ciado les ha hecho creer a los vecinos que una de las primeras medidas del Gobierno de don Domingo será la de volver a permitir los puercos en soitura, la de establecer los juegos de suerte y azar y la de rebajar las contribuciones.....

Vaya, qué cosas nos esperan!

EL señor José María Aizprúa, ha sido separado de la Alcaldía de David por su inmediato superior, por haber acogido como constitucional que es, la candidatura lanzada por la Convención del Partido.

Por igual causa ha corrido la misma suerte el señor Candanedo, Alcalde de Guayaca.

Cómo se ve que don Antonio está positivamente interesado por el triunfo de su candidato!

ALGUNAS horas después que el señor de Obaldía, llegó nuestro candidato a la vecina ciudad de Colón el martes de esta semana, con el fin de recibir a los señores Arango y Cronwell.

En la estación del ferrocarril esperaba al señor Arias una concurrencia numerosa y distinguida, que deseaba hacerle la más viva demostración de simpatía. En efecto, al bajar el señor Arias del tren, fué saludado por los acordes del himno nacional y calorosamente aclamado como futuro Presidente de la República; en seguida se dirigieron él y sus amigos al Hotel Astor, donde se tomó una copa de champaña por el doctor Amador y el Partido Constitucional.

Es así, con manifestaciones espontáneas y espléndidas, como se demuestra la popularidad de un candidato.

LOS amigos políticos del señor de Obaldía, el de la gran popularidad en.... Chagres y El Palenque, confundidos sin duda porque su candidato no ha lanzado hasta ahora programa de gobierno se empeñan ahora en *dirselo haciendo*.

Ayer era don Adolfo, el de Veraguas, quien le sugería uno; hoy es *La Opinión* quien nos dice que el señor de Obaldía ofrece vías de comunicación, inmigración, protección a las industrias nacionales, repartición de las tierras etc, etc; pero es el caso que don Domingo no ha ofrecido nada de esto que ahora se les antoja a sus partidarios.

Probablemente el programa que tales ofrecimientos contiene ha sido escrito con los mismos caracteres que aquella célebre ley de Calígula, a fin de que nadie pueda leerlo.

PARRAFOS de una carta de Bocas del Toro: "En una hoja suelta publicada en Colón con el título de "Violencias y Escándalos en Bocas del Toro" se asevera que aquí imponen las autoridades la candidatura del Partido Constitucional y que a los empleados que no la han aceptado se les ha removido. Para desautorizar esa especie basta decir, que en la policía hay un Vigilante obaldista y que como tal trabaja libremente por la candidatura de don Domingo hasta el extremo de querer establecer la indisciplina en el Cuerpo y poner en dificultades al Jefe de la Policía señor Capitán Baena; que en el Resguardo, cuyo Jefe es el Presidente del Directorio, hay dos empleados que también hacen propaganda libre en favor de la misma candidatura, y, por último, hay tres o cuatro empleados subalternos de la Gobernación y de las Alcaldías, que son obaldistas declarados y que, además de hacer propaganda como mejor

les parece, llegan hasta murmurar e irrespetar a sus superiores porque son aristos; con todo y esto continúan en sus empleos sin que se les moleste.

"En cuanto a lo que se dice de don Gonzalo Santos K., este amigo nos ha dicho que desdeña los insultos y que en cuanto a su actitud política sus amigos políticos lo sabrán juzgar. El joven Santos K. nos dijo, además, que la propaganda que él hace en favor de la candidatura Arias no tiene nada que ver con imposiciones de la autoridad, puesto que él no tiene cargo público ninguno y como simple particular y miembro de un partido puede trabajar elecciones con entera libertad.

"La candidatura de don Ricardo Arias toma cada vez mayor impulso, ganando prosélitos entre muchos de los que simpatizaban con la del señor Obaldía, pero que una vez convencidos de que la candidatura del Partido Constitucional a que están afiliados es la del señor Arias, la han aceptado por disciplina."

DE AGUADULCE se nos ha comunicado por telégrafo y también por medio de cartas procedentes de personas dignas de todo crédito, que la actitud del actual Alcalde del ese Distrito con relación al empeñado debate de candidaturas deja mucho que desear, en orden a la serenidad y cordura que deben asumir las autoridades políticas, sentado como está que deben ser ellas las primeras en mantener la tranquilidad entre sus gobernados, a fin de sustraer a la sociedad de los escándalos y disturbios, que en el mayor número de los casos son enjendrados en el ánimo del pueblo por la ausencia de seriedad y tino indispensables, principalmente en quienes se hallan con el carácter de autoridad y tienen el ineludible encargo de respetar y hacer cumplir los mandatos de la Ley.

No está bien visto y es digno de todo reproche el que un empleado como el a que venimos refiriéndonos, perfectamente cubierto con el ropaje de autoridad que su puesto le concede, se encamine a los campos vecinos con el único propósito de hacer ilegítima propaganda en pro de sus ideales políticos, poniendo en juego procederes que pugnan de un modo manifiesto con la línea de conducta que, con encomiástico acierto, ha querido imprimirle el señor Secretario de Gobierno y Justicia a las autoridades políticas de toda la República.

Y como una consecuencia lógica, secunda la labor poco recomendable de este empleado (la cual es eco fiel de la del Gobernador Ocaña F), la tarea de amenazas que religiosamente se ha impuesto su hermano don Tomás Sucre, Inspector de Policía del Corregimiento de El Cristo.

Para comprobar lo anteriormente expuesto, insertamos en seguida un párrafo de una de las cartas que de aquel lugar nos llegan, entre las cuales no hay una sola que deje de traer a nuestro conocimiento los medios violentos de que esos señores se valen para hacer antipática la candidatura del señor Ricardo Arias:

"El señor Tomás Sucre, Inspector de El Cristo, atemoriza de oficio a todo el que simpatiza con la candidatura de Don Ricardo, y obligados de esta manera a retirar sus firmas."

Nos permitimos llamar formalmente la atención del señor Secretario de Gobierno y Justicia, acerca de todo lo apuntado, a efecto de que dicte las medidas de corrección que muy merecida tienen los subalternos sordos a los mandatos de su superior, cuyas órdenes y disposiciones deben tener estricto cumplimiento.

PERMANENTE.

Avisamos al público que la Dirección y Administración de EL BALUARTE, se hallan en la Avenida A., casa número 100, frente al establecimiento "La Providencia," de propiedad de don Ernesto Fábrega.

Tipografía El Istmo.